

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Suscripción mensual: 60 cts.

Se suscribe en la Librería Europea

Idem Papelería Comercial

Idem Guía Kiosko de la Capital

SALE

Todos los Domingos

Oficina: Florida 107

Número suelto: 16 cts.

ENCARGADO:

FELIX G. BELOTTI

REDACTOR:

REMINGTON

A LOS SEÑORES AGENTES

La Administración de «El Negro Timoteo» les pide se sirvan responder á la mayor brevedad, los que aun no han contestado, sobre el número de suscritores que hayan conseguido en sus respectivas localidades.

Al mismo tiempo les avisa deben proceder á la cobranza del medio mes vencido de Febrero y remitir el líquido producto á la oficina Florida 107.

La nueva situación



El Coronel Latorre de Jefe Supremo



El país de felicitaciones

La soberanía del pueblo triunfante



El amor al pueblo

Cuando se dijo el lunes que S. E. el Presidente de la República había renunciado, el papel,

cuya cotización empezó al 850 bajó al 680; pero cuando se *aseguró* en la Bolsa que la *renuncia* del señor Varela no era mas que un *renuncio* de mal gusto para todos, entónces el papel subió al tipo de 710.

El *Ferro-Carril* á la tarde se preguntaba cual era el motivo de semejante anomalía. Que *ciego é inocente* es el colega! Eso ya pasa de *castaño oscuro*.

La causa de tal *fenómeno* es muy sencilla, y no es otra que la ingratitude del pueblo para con su Presidente.

En vano S. E. se desvive, no come, ni duerme para complacer al pueblo; en vano continúa en su puesto, *sacrificando* su fortuna, su salud y su reposo para mejorar la situación desconsoladora en que se encuentra la República—nada, el ingrato pueblo sigue en sus *trece*.

En valde S. E. dá bailes espléndidos, ostentosos, casi regios, y hace adornar las calles de la ciudad para que su pueblo se divierta y olvide la miseria que lo invade—nada, el ingrato pueblo permanece firme en su ojeriza al Presidente.

En valde S. E. dirige manifiestos, proclamas y arengas á la nacion, declarando que la felicidad, la grandeza y la prosperidad del pais, es el único móvil que lo guía, la única ambicion que lo lleva, y la razon única que lo obliga á continuar ejerciendo *libremente el cometido que tuvo la honra de recibir de los representantes del pueblo*, ni por esas afloja el ingrato, frágil y olvidadizo pueblo.

Y mientras *corre el rumor* de que S. E. ha renunciado, el papel baja; y cuando se *afirma* que el señor Varela continúa *al frente* del gobierno, el papel sube.

Esto es como para *darse al diablo*; pero S. E. no hará eso, por que S. E. *solo se dá á la nacion*; y así lo hemos visto desde que empuñó el baston presidencial.

Y como entónces fué llevado por el pueblo

hasta el mismo fuerte de Gobierno, le ha tomado tanto amor y cariño, no al gobierno sino al pueblo, que ha prometido seguir rigiendo los destinos del país, aunque eso le produzca sinsabores y martirios.

Ingrato pueblo, que no sabes recompensar la abnegación y el patriotismo de un hombre!

Si, lo que no deseamos, llegase á morir S. E. en tierra extraña, como tanto oriental infortunado, hecho que no sería muy difícil á causa de la movilidad de las repúblicas sud-americanas, el señor Presidente podría hacer grabar sobre su tumba el epitafio de Scipion.

Que mejor reproche á un pueblo olvidadizo, y al mismo tiempo que mejor justicia póstuma, comparándose en vida y muerte con el célebre patricio de la antigua Roma, herido también, como el señor Varela, por la ingratitud de sus paisanos!

Un *grande hombre* como el *Africano* y un *hombre grande* como nuestro Presidente, sacrificados ambos por su amor al pueblo, merecen sobre sus restos el mismo *padron* fúnebre—*Ingrata patria, no poseerás mis huesos.*

Lo que pasa y lo que no

Que Moncayo el periodista
Manifieste su deseo,
De que al *Negro Timoteo*
No se le pierda la pista
Y aun aconseje un *uhase*;
Pase.

Pero que luego formal
Declare en *El Nacional*
Con estilo seductor,
Que es un hombre liberal,
Eso no pasa señor.

Que Dorion en *La Tribuna*
Por motivos que él sabrá,
Alze el Convenio Mauá
Por los cuernos de la luna
Con almiarada frase,
Pase.

Pero que diga despues
Que dicho convenio es
Un alto timbre de honor
Para el Doctor D. Andres,
Eso no pasa señor.

Que el Ministro don Mateo,
Talvez implorando á Isis,
Prometa salvar la crisis

Que agovia á Montevideo
Antes que todo lo arrase.
Pase.

Pero que cumpla el doctor
Su promesa, cuando ya
No hay ni crédito exterior,
Ni hace papeles Mauá
Eso no pasa señor.

Que se diga que Montero
Es un ministro sin tacha,
Y en los modos y en la facha
Un cumplido caballero,
Sin variación y sin fase,
Pase.

Mas que afirme un musaraña
Que el gefe del Interior,
No pudo mandar mejor
Policia á la campaña,
Eso no pasa, señor.

Que Aparicio el general
Se llame *blanco* en el día,
Cuando dicen que el usía
No tiene nada de tal
Y pertenece á otra clase,
Pase;

Pero que luego muy franco
Por razon....de *pié de banco*,
Se llame con buen humor
Gefe del *partido blanco*,
Eso no pasa, señor.

Que tenga mucha carcoma
De esta nacion, el deseo
De jugar á *Timoteo*
Cierta chiste y cierta broma,
Porque les mina la base,
Pase.

Mas que consigan su objeto,
Cuando se sabe el secreto,
Y está el negro charlador
Prevenido por completo,
Eso no pasa señor.

Sobre don Bernardino Ortiz

Hé aquí la carta y la respuesta prometidas en números anteriores:

Sr. *Timoteo*:

Hallándonos ausentes de Tacuarembó durante las últimas elecciones, que no se hicieron á plena luz porque estaba nublado el cielo

según dicen, no pudimos sufragar por ninguna de las *varias* listas que circularon en este departamento.

Sabemos que triunfó la de los señores Herosa y Ortiz por una gran *mayoría* de votos, sin contar, por supuesto, con los de la policía; pero ignorando hasta este momento quien es el segundo de nuestros diputados, pedimos á vd. tenga la bondad de esclarecernos ese punto.

Le estaremos nos dé todas las noticias que tenga al respecto, tanto en lo moral como en lo físico, para en el caso de que alguno de sus representados tropieze con su representante por las calles de Montevideo, no pase descortés por su lado, tomándole la vereda como á cualquier mercachifle que estorba el camino con su tienda ambulante.

Desearíamos, pues, los vecinos de este departamento que vd. mas afortunado que nosotros desde que puede contemplar en todo su esplendor parlamentario, á nuestro por conocer representante, nos haga su exacta filiación y nos remita por el primer correo una ó dos docenas de retratos en fotografía para repartirlos como pan bendito entre los principales sufragantes.

El importe se lo abonaremos en seguida, cueste lo que cueste, pues nunca es demasiado cara la efigie de un representante. Solo si le recomendamos que nos la mande envuelta en algunas varas de lienzo ó dentro de una caja de medias, no sea que les llueva en el camino y lleguen las fotografías averiadas.

Ofreciéndole á vd. nuestros servicios para las próximas elecciones, nos suscribimos sus atentos S. S.

Varios jefes y oficiales netos.

Estimados señores netos.

Dificilílima es la respuesta que debo dar á su carta, porque conozco al señor Ortiz casi tanto como vds.

También las muchas ocupaciones que me agobian contribuyen á que mi contestación no sea tan esplicita y detallada como este asunto se merece. Sin embargo, queriendo hacer cuanto me es posible por satisfacer á ustedes, trataré de que mi carta contenga todas las noticias que pueda comunicarles respecto de su representante, y al efecto la dividiré en varias partes, que irán apareciendo sucesivamente en *El Negro Timoteo*.

Empezaré por diseñar la caricatura moral ó intelectual del señor Ortiz. En otros artículos trazaré el boceto físico. Digo caricatura porque no será retrato completo.

El señor Ortiz es un hombre de *poco mas ó menos* aptitudes, aunque no se le conocen á punto fijo.

Ha estado *tapado* mucho tiempo entre sus antiguos conocidos de diversos *géneros*, y ha conservado oculto su vigor intelectual, lo mismo que una botella de salsa de tomate cerrada herméticamente por un buen corcho.

Como dice el refrán, puede ser que el *saco* tenga *chicharrones*, y al decir *saco* no quiero significar que el señor Ortiz sea ningún *paletó*, apesar del continuo contacto que ha tenido con esa clase de artículos. Poco á poco irá explicando el enigma á los señores *jefes y oficiales netos*.

Hasta ahora no ha hablado en la Asamblea, en sesión pública al menos, sino para jurar que desempeñará *debidamente* el cargo de representante; y ustedes comprenden que esto no es lo suficiente para juzgar la fuerza del *cacumen* del señor Ortiz.

No sucede otro tanto con sus *agallas*, pues hasta ese solo juramento para decir que las tiene mas grandes que un tiburón. Ya me explicaré mas adelante, que todo no puede manifestarse de un golpe.

Soy de opinion que si el señor diputado por Tacuarembó no ha dicho mas que *mú* en la Cámara, plagiando al fabulista, ha hecho algo mas en la Secretaria del primer gran poder del Estado, y es hablar mucho, hasta por los codos si se quiere, para cobrar las dietas que no ha pagado la nación á los *dignos elegidos del pueblo* (estilo presidencial).

Un aparte. Al decir que la Asamblea es el primer poder del Estado, repito lo que con-signa la Constitución, señores *netos*, y no lo que aseguran los hijos del país y los residentes extranjeros.

Unos y otros opinan que el principal poder del Estado, no es hoy ninguna de las Cámaras aisladamente, ni las dos Juntas, ni el Tribunal de Justicia, ni S. E. el jefe *legal* de la nación, sino la *fuerza.... de la opinion pública*, cuyo *peso* es el que manda y gobierna en pueblos libres como Estados Unidos y República del Uruguay.

En realidad, ese ha sido el *único apoyo* de los presidentes *liberales* que se han sucedido desde el año 65 hasta la fecha, y el que actual-

mente tiene *las riendas* del gobierno, que es el mas *pópular y legitimo* de todos, obedece tanto como á la Constitución, á la *fuerza* de esa opinion pública que impera en sus propios consejos.

Por eso es que la República Oriental marcha con paso libre y desembarazado á la consumacion de sus prósperos destinos.

Pero dejando las digresiones para volver al señor Ortiz, diré á ustedes que como ya van dos veces que don Bernardino ha salido electo diputado, puede asegurarse que no es esta la *primera zorra que desuella*. Y no piensen que al consignar ese dicho tan sabido, hago alusion al pais, señores *netos*. No hay tal cosa, pues en cuanto á la nacion, nadie ignora que está un poco mas que *desollada*; está *pelada* completamente, segun lo declaró de una manera oficial el ministro de Hacienda doctor Magariños, revelando lamiseria del tesoro público.

No la desollará, pues, el señor Ortiz desde que la nacion se encuentra con las carnes al aire, pero roerá por cierto un *huesito* de su esqueleto; y ese *huesito* es la asignacion diaria que marca el presupuesto á los diputados que, por el estilo del presente, van á las sesiones de la Cámara con el esclusivo fin de *calentar* los asientos y á los ciudadanos que aman á su pais.

Ignoro, como dije antes, si don Bernardino se limitará á decir *si ó no*, como Cristo nos enseña, en las discusiones legislativas. Lo único que sé sobre el particular es que el *ci-devant* representante, ha dicho que vale tanto para un *fregado como para un barrido*; respondiendo á un quidam que le indicaba no era lo mismo vender alfileres y botones en una tienda que llevar proyectos é ideas á la Cámara.

No sé si lo enunciado por el señor Ortiz es para tomarse al pié de la letra ó de un modo metafórico, aunque entiendo ha de aceptarse en el último sentido, pues nunca lo he visto *barriendo* su casa de negocio, y me asegura un ex-sirviente que jamás fregó su patron las ollas de la cocina.

Mi carta se ha ido alargando insensiblemente; por eso termino aqui su primera parte, despidiéndome hasta el próximo número de los señores *geses y oficiales netos*.

Al que le calga el sayo...que no lo tome

En el diario de Roseto
Que siempre á la tarde sale,

Y á peso vendido, vale
Para cualquier gabinete;

Un señor Valentin Coll,
Que no ha llegado á repollo,
Y que parece eriollo
Del fértil suelo español,

Con ibero desparpajo
Canta aqui, en Montevideo,
Lo que *El Negro Timoteo*
Vá á transcribir mas abajo.

Es un artículo *fiero*
Por el asunto que trata,
Y en que dice, *hablando en plata*,
Las verdades del barquero.

Se queja de un *robo audaz*
Por que es robo *manifiesto*,
Donde andará, por supuesto,
Metido algun juez de Paz.

Un juez? Retiro, pardiez,
Esa palabra, que al fin
No dice Don Valentin
Si quien le roba es un juez.

Yo dije juez por que á veces
He visto en trampas y robos,
Andar la uña de esos lobos,
Quiero decir de los jueces.

Y pienso que no es malicia,
Al menos tal lo barrunto,
Creer que pesa en el asunto
La garra de la justicia.

Y aqui termino, que es fuerza
Dar á Coll tambien su rol;
Habla, pues, el señor Coll,
Que no es repollo, ni berza.

« El remate de mi casa es un robo manifiesto.
La injusticia irrita y desmoraliza el pueblo,
conduciéndole á venganzas funestas.

Valentin Coll.»

Terminaremos en prosa, diciendo que esto es sumamente grave.

Hablar de robos en esta época, durante la moral administracion del señor Varela, oh! es extraño, es admirable, es inaudito.

Robos ahora! si fuera en otros tiempos, pase, pero ahora robos! Es para escandalizarse.

Quien le ha robado al señor don Valentin?

Que lo diga; fuera pelillos, y así veremos los ladrones en la cárcel.

Sepa el señor Coll que en Montevideo no hay más ladrones que aquellos que la Policía no puede poner entre rejas, por que no están á su alcance.

Vaya! el señor Coll merecería ser comido..... otra vez en castigo de su imprudencia.

Y con esto basta por hoy.

El banquete del Senador Castillo

Timoteo—He leído su merced las referencias que se hacen sobre el banquete dado por el Senador Castillo?

Yo—No, *Timoteo*; me ha faltado tiempo para eso.

Timoteo—Pues se dice que el banquete estuvo á la altura de los antecedentes del señor Castillo, y su objeto principal fué demostrar las simpatías que tiene S. E. el Presidente de la República, entre cierta clase de gente de este país, que es tan bien conocida y reputada como el anfitrión de la comida. Dicese además que fué una especie de *trampa* tendida con la habilidad de un escribano para que cayeran en ella, como cayeron, algunos grandes pájaros de la situación.

Yo—Te refieres á los señores Gaudencio y Casalla?

Timoteo—Sí, señor, que *renunciaron*, y después de la *renuncia* tuvieron que asilarse en el Consulado Argentino. Vea su merced si tendrían el pellejo seguro.

Yo—También estaban conspirando en contra del gobierno *legal* del señor Varela.

Timoteo—Otras personas dicen todo lo contrario, pues afirman que conspiraban contra el Ministro de la Guerra, pero con la anuencia y á favor del Presidente del Estado.

Yo—Calumnias, *Timoteo*; porque eso no puede creerse después de la proclama del primer magistrado de la nación, en la cual se felicita de las modificaciones introducidas en el personal de la administración, y declara no hallarse ni haberse hallado *coacto* en el ejercicio de su poder.

Timoteo—A toro muerto gran lanzada, señor amo. Ese es el trijésimo segundo manifiesto del Presidente, que entra por un oído y sale por el otro de sus conciudadanos. El dirá, á lo hecho pecho y sigamos gobernando por

amor á la nación. Pero pensaba hablar á su merced de un brindis del Senador Camino, el que *bebió* por que se consolidara el actual orden de cosas y continuara desempeñando su cargo el popular ciudadano don Pedro Varela.

Yo—Y te admiras del brindis?

Timoteo—Mucho, por que el senador Camino se titula *blanco*, y el señor Varela es el mayor enemigo que han tenido siempre los individuos de ese partido. No recuerda su merced los sucesos del 19 de Febrero, y aquel célebre decreto de S. E. en que hizo una *borratina general*, dando de baja á todos los gefes y oficiales del partido blanco?

Yo—Pero hoy es muy distinto, y por otra parte el señor Camino anda *descaminado* en su rumbo político.

Timoteo—Quiere decir que también pertenece al número de los *pardos*, señor amo, como mi tocayo el general Aparicio y el señor Castillo? Ahora no me admiro del brindis. Lo que me admira es que un diario situacionista llame miembros conspicuos del partido nacional, á hombres que no pertenecen á dicha comunidad política.

Yo—Será por broma, *Timoteo*, pues aun sigue el carnaval para muchos. Ya acabará todo eso, pero actualmente no te sorprendas de nada. Yo, por ejemplo, no me sorprendería que mañana S. E. *renunciara* á la Presidencia de la República, lo mismo que los señores Gaudencio y Casalla, junto con las Cámaras y los Ministros de Gobierno y Hacienda.

Timoteo—A la fuerza ahorcan, señor amo, y talvez S. E. se decida á darnos ese disgusto, aburrido por las ingratitudes del pueblo. Puedo ser que convencido al fin el *coloso* de la patria, de que sus conciudadanos no agradecen ni los sinsabores ni las penalidades que sufre por servirlos, concluya por donde debió haber empezado.

Yo—Por ahorrarse martirios, *Timoteo*?

Timoteo—Sí señor y ahorrarlos también á los que como los senadores Castillo y Camino se interesan por él. Ojalá fuera cierto lo que no pasa de una mera suposición por ahora, y lo acompañasen en su retiro los dos *pardos* y buenos amigos ya nombrados, y junto con ellos mi tocayo el general Aparicio y todos los que están afiliados en su bando.

Yo—Amen.

Proteccion al trabajo

Hemos visto, y con nosotros algunas personas del comercio de Montevideo, un vale firmado por los señores Lezica, Lanus y Fynn, y concedido en estos términos.

Por pesos 700 moneda nacional en oro sellado

Vale por la cantidad de setecientos pesos moneda nacional en oro sellado que pagaremos á la órden de D. Félix Martínez por mensualidades de cien pesos á contar desde el 31 de Mayo próximo futuro con exclusion de todo papel moneda creado y por crear y con renuncia de toda disposicion autorizanda la entrega de billetes de curso llamado forzoso, siendo precedente este vale de trabajo personal que se relaciona con la Empresa de Aguas Corrientes.

Montevideo Febrero 16 1876.

Núm. 491

Lezica, Lanus y Fynn.

Bravo, nos hemos dicho; hé aqui como el diputado que salió electo por *cuevas* en el Departamento de la Colonia, tiene tiempo para desempeñar dos tareas, ó mas bien dicho tuvo lugar para ello, pues hoy ya puede considerarse cesante en su puesto de legislador de la nacion.

Pero no hizo poco ilustrando con sus conocimientos á la Cámara, durante el corto plazo de la efectividad de su cargo, y sirviendo al mismo tiempo como empleado á sueldo de la empresa de Aguas Corrientes.

Porque empleado debe ser quien por su *trabajo personal* ha ganado *setecientos pesos oro*, que se pagarán por mensualidades de *á cien*, á contar desde el 31 de Mayo en adelante.

¿Si los habrá ganado como procurador ó martillero?

De cualquier modo, notando la laboriosidad del ex-diputado, lo recomendamos al público y á la nueva situacion politica inaugurada en el dia 10 del corriente, pues bien merece la proteccion del pueblo y del Estado el hombre que se dá maña y tiempo para todo—para ser diputado y para dedicar las horas que le dejan libres sus deberes, al servicio de una empresa tan honorable y digna como la de las Aguas Corrientes.

Proteccion al trabajo!

D. Pedro Barrera

Hace dos dias llegó de Tacuarembó nuestro amigo D. Pedro Barrera.

El *Negro Timoteo* le saluda deseándole grata permanencia en Montevideo.

El señor Barrera es uno de los gefes que militaron en las filas de la pasada revolucion, y al cual dirigió el Dr. Salvañach una célebre carta invitándolo á defeccionar del ejército en que servia, carta que fué contestada como cumple á un caballero de honor. Sin duda el ex-diputado por la Florida creyó que nuestro amigo Bar-

rrera era uno de esos *mestizos* políticos, cuando es todo un *blanco* hecho y derecho como el mejor y mas digno de la raza.

El Negro Timoteo

A causa de los sucesos últimamente ocurridos, *El Negro Timoteo* no aparece hoy completamente nuevito en hoja, pues conserva algunos trapos de la situacion anterior.

Pero que quieren los lectores?—las cosas han marchado con tanta rapidez, que no os estraño lo que sucede.

Como este es un periódico semanal, ya estaba casi lleno cuando vino la mudanza politica á abrir un *nuevo rumbo* á la barca del Estado.

Quede, pues, como recuerdo de la situacion pasada, todo lo que en este número se refiere á los hombres que ya dejaron de existir, segun parece.

Pero concluiremos pidiendo un servicio á los actuales, y es que avisen al público, con una semana de anticipacion por lo menos, las modificaciones que piensen introducir en la administracion pública, para servir comida del dia á nuestros lectores y no alguno de los *fambres* que hoy aparecen en *El Negro Timoteo*.

La nave sin timon

Allá vá la nave
Quién sabe dó vá?
Ay! triste el que ha
Del viento y la mar!

ESPRONCIDA.

I

Azotado por las olas
Y á merced del temporal,
Vése un barco sin piloto
Dando tumbos por el mar.
Roto tiene su velamen,
Su bandera no se vé,
Y en su popa destrozada
No hay timon ni timonel.

II

Esa nave en otros dias
Las aguas sulcando en paz,
Desplegaba á todos vientos
Su bandera nacional.
Un piloto la guiaba
Con segura direccion,
Y la nave conducia
Cargamento de valor.

III

De repente se encresparon
Las espumas de la mar,
Enturbióse el firmamento
Y anuncióse el huracán.
Aguas, olas y tormenta
Se llevaron el timon,
Y el bajel desarbolado
A otro puerto caminó.

IV

Reparada la averia,
Bajo un nuevo capitán
A sus prósperos destinos
Ya empezaba á navegar.
Y mostraba su bandera
A la clara luz del sol;
No tan bella como en antes,
Ni con tal tripulación.

V

Una noche, noche aciaga!
Cuyo acuerdo inspira horror,
Una turba de piratas
Argelinos la asaltó.
Asustado con las voces
Su cobarde capitán,
En lugar de combatirles,
Miserable! echóse al mar.

VI

Muchos leales marineros
Intentaron una lid;
Hubo tráfugas, y á poco
Se tuvieron que rendir.
Y piratas y traidores
En acuerdo y en union,
Dirijieron las maniobras
Aferrados al timon.

VII

Cuando todos se saciaron
De pillaje y de botin,
No dejando de la carga
Ni el residuo mas ruin;
Velas, palos y cordajes
Destruyeron á placer,
Y dejaron esa nave
De los vientos á merced.

VIII

*Y allá va la nave,
Quien sabe do va?
No tiene piloto
Ni brújula ya.
Allá vá la nave*

Sin ningún penden,
Deshecho el velamen,
Trozado el timon.
Entre los escollos
Puede naufragar;
*Y ay! triste el que fia
Del viento y la mar!*

Manifiesto de Ulloa

Ilustre tripulación del pueblo de Montevideo:

Después que el Presidente *incoacto* fué invertido por la fuerza de los sucesos, y puesto á la cabeza del fandango el coronel don Lorenzo Latorre, la tripulación del Fuerte de Gobierno anda siguiendo los trámites para ver de conseguir manteca.

Pero la burra del Tesoro permanece vacía, y los asnos cargados de plata de Montevideo, no quieren soltar la mosca, porque dicen que mas vale un pájaro en mano que ciento volando.

Esta es una verdad mas grande que el volumen de don Pedro Varela, y yo la confirmo por cuenta propia, pues tuve un loro cuya pérdida me fué tan sensible, que si me hubiesen dado todas las urracas juntas de la situación pasada y los pájaros que pueda tener la presente, nunca podría consolarme de su desaparición.

Por eso considero difícil el negocio y me permito hacer una proposición á los numerosos carneros del rebaño oriental—mi proposición es la siguiente:

Fórmese un escote para comprar unos cuantos barriles de aceite con el objeto de untar las ruedas de la máquina gubernativa. Así marchará facilmente á su destino la carreta del Estado.

Yo, que apesar de haber sido uno de los mamonos de la situación difunta, me he quedado sin medios por haber dado mis economías á don Pedro Varela para que le fuese menos amargo el pan de la emigración, solo puedo ofrecer como contribuyente mi chuza de pino, y mi linterna y pito de sereno.

Pero desearia que las tres cosas fuesen regaladas al gobierno, pues hoy le son sumamente necesarias—la primera para chucear á las ratas que hay en el Fuerte, porque este es un edificio muy viejo y mal cuidado; el pito para que toque el himno triunfal por el cambio feliz operado en la tripulación del buque gubernativo, y la linterna para que busque hombres capaces de tirar del freno á los potros que arrastran el

carromato del Estado, en caso de que quieran desbocarse alguna vez.

He querido consignar mis ideas en el *pasquin* del Negro Timoteo, porque hoy no deben desaprovecharse las luces de nadie y bien puedo servir para algo útil en la nacion, como los diputados Santurio y Uriarte, de las Cámaras cesantes, que tambien han servido.... de estorbo.

Ramon de Ulloa.

EPIGRAMA

—Que gordo estas Farini
Desde que entraste al Senado,
Dijo al tal un diputado;
Porque antes no eras así
—Es verdad, tienes razon,
Con mi barriga batallo;
—Si engorda mas que un caballo
Un diputado à pension!

SIMILES

En que se parece el diputado Don Agustín Lapuente al célebre Anibal?—En que es tuerto.
Y don Antonio Diaz à Caton el Romano?—En que ejerce la censura.
Y el Gefe de Policia à la vacuna?—En que suele prender.

AVISOS

El que haya encontrado un nombramiento de capitán de puerto, que se perdió desde la Aduana hasta las Tres Cruces y quiera entregarlo en cualquier pulperia de este último punto, recibirá una buena gratificación, avisándolo à don Ramon Ulloa.

Se previene al favorecido por el hallazgo que será inútil si se presente reclamando el puesto, pues ya se han tomado todas las medidas para que no se admita al intruso.

Se desea comprar un mancarro viejo, propio para servir de *aguatero* en una estancia. Si pudiera obtenerse maceta, pampa y rabricano se pagaría mejor. Para tratar en la primera charra de la Florida darán razon.

A consecuencia de una mudanza de domicilio se ha extraviado un perrito cuzco, petizo, *tubia-*

no y de patas torcidas, que acostumbra andar siempre *con el rabo entre las piernas* y obedece al nombre de *comendante*.

Valemuy poco en su clase, pero su dueño lo aprecia mucho por la fidelidad que le tiene este animalito, pues apesar del mal trato que recibe no se aparta nunca de su lado.

Quien lo entregue en la calle de Convencion núm. 1876, recibirá una recompensa regular.

OJO—Se desea contratar de dos à tres mil carradas mensuales de alfalfa, maiz, afrecho y cebada, para una pasteria, cocheria y casa de caballos que se abrirá dentro de pocos dias en un local espacioso de la calle de las Cámaras.

Esta casa sin rival en ambas márgenes del Plata, no solo por su lujo y comodidades, sino tambien por el esmerado servicio que ofrece al público, se denominará *Al Gran Pesebre Nacional*.

Admite coches à precios convencionales, pero los caballos à pension pagarán diez pesos oro diarios. Se garante una mantencion especial.

Pronto se anunciará el día de la apertura y número de la casa, adonde pueden mandar sus propuestas ó avisos los interesados.

El sábado 4 del corriente à la tarde, desapareció de su casilla, rompiendo la cadena que lo sujetaba, un perro de presa, gordo y ñato; de patas, hocico y pescuezo *manchado* de pintas coloradas. Como hasta ahora no ha vuelto à la querencia se supone perdido.

Su dueño es un rico propietario de Tacuarembó y habita en el pueblo de San Gregorio. El que quiera costearse hasta ese punto y entregarlo al balseiro, recibirá en pago una *mina* de Cuñapirú.

Señas particulares—Es rabon, mirada encaipotada y tiene unas cuantas heridas en el cuerpo. Responde gruñendo al nombre de Pedernal.

A LOS SUSCRITORES

La Administracion les ruega se sirvan participar cualquier falta ocurrida en el reparto, à la oficina Florida 107, abierta todos los días de 11 à 4 de la tarde, donde se atenderán los reclamos.